

con motivo de la conversión al catolicismo de la princesa Ena de Battenberg, reconociendo el honor que las angustias personas han dispensado a San Sebastián eligiendo esta bella ciudad para celebrar en ella el acto de su igual importancia y trascendencia.

Suplió al Ayuntamiento que autorizara a la Alcaldía a fin de preparar, en el escaso tiempo con que se cuenta, los festejos que hoy han sido de gran importancia en conmemoración del aniversario económico.

El Ayuntamiento así lo acordó.

Enteróse luego de los expedientes instruidos con motivo de la ausencia de varios meses de reemplazos anteriores, a los cuales se les declaró prólogos para la ejecución de la ley.

Enteróse igualmente del escrito de la Junta de gobierno del Museo municipal referente a la vacante producida por defunción del señor Francisco Solano, Félix Galán, acordándose dirigirse a la Sociedad Económica Vascongada a fin de que ésta proponga la terma para la designación del individuo que ha de cubrir dicha vacante.

Así como luego la dimisión que presenta don Francisco Solano del cargo de escribiente de la Contaduría de fondos municipales, acordándose que la comisión de Hacienda estudie el modo de cubrir dicha vacante.

Quedó enterada la Corporación de los ingresos obtenidos en Tesorería, por concepto de arbitrios municipales durante el mes de febrero último, que ascienden a 120,329,53 pesetas.

Enteróse también de los informes de los señores por la Pagaduría la semana última, que ascienden a 3,508,20 pesetas, y pasaron al Sindicato 23 facturas por valor de pesetas 1,025,53.

Apruébase lo que sigue:

#### Informes

De la comisión de Hacienda.—Proponiendo la enajenación en pública subasta de la casa de A. G. para la manzana 66 del Ensanche de Amara.

Proponiendo la provisión, mediante concurso, de la plaza de subje de arbitrios municipales.

Apruébase otro informe del oficial letrado en que propone sea rechazada la proposición presentada por don José San Sebastián a la subasta para la ejecución de asfaltado de las calles de San Martín, Berriz, Etxebarri y otros, quedándose a definitiva la adjudicación de la mencionada subasta a favor del señor Bus.

Acéptase la adición del señor Carasa en el informe de la plaza de ingeniería industrial municipal mediante concurso y con arreglo a determinadas bases.

El señor Carasa se opuso a algunas de ellas, entre las que figura la de que no podrá dicho ingeniero dedicarse a trabajos particulares.

Después de intervenir en la discusión los señores Berriz, Gómez y Gómez, en las comisiones de Gobernación y Fomento, creando una clase práctica de electricidad en la Escuela de Artes y Oficios, mediante determinadas bases, entre las cuales se establece que el curso es parte provisoria y transitorio, cesando en el mismo cuando se concluya el nuevo edificio destinado a Escuela de Artes y Oficios, y se organice el curso definitivo, ó antes si el Ayuntamiento lo crea oportuno y conveniente a sus intereses.

El señor Bermingham propuso, y así se acordó, que se otorgase al ingeniero una gratificación de 500 pesetas por todo el curso de 1903, en sus trabajos.

Y quedaron más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

#### EN ERANDIO

#### Solemnnes funerales

(POR TELÉFONO) (De nuestro corresponsal) Bilbao, 8.45.48.

Conforme estaba anunciado, se han verificado con gran solemnidad los funerales para las víctimas de la catástrofe.

Decenas de miles de la gente salieron para la salida del tren especial en Bilbao, hallándose ya la estación completamente atestada, habiéndose congregado un gentío inmenso.

En vista de ello la compañía del ferrocarril dispuso que saliera un tren extraordinario y gratuito a las 9,30 de la mañana.

A la hora anunciada partió dicho tren con dirección a Erandio.

En el recorrido se hallaron invadidos todos los coches por un gentío inmenso, que se situó hasta en los estribos y en los topes.

Poco después salió otro tren especial, también gratuito, que fué igualmente invadido por el multitud.

Numerosas personas quedaron en tierra por no serles posible colocarse en los carruajes.

Dichos trenes pararon en todas las estaciones y apeaderos, que se hallaban completamente atestados de un gentío inmenso.

También la compañía del tranvía estableció un servicio extraordinario y gratuito, siendo así que la comitiva a Luchana para recibir a las autoridades y comisiones de Bilbao.

Próximamente se halló en la plaza de música con su estandarte el general.

Después de las autoridades de Bilbao, acudieron a los funerales comisiones de los Ayuntamientos de Deusto, Baracaldo, Lejona, Portugalete, Santeda, Sesena y Galdames.

Los Ayuntamientos de Erandio, Santurce, Guecho y Sopela y la Sociedad Franco-Española llevaban hermosísimas coronas dedicadas a las víctimas de la catástrofe.

También las jóvenes de Erandio dedicaron otra corona a sus amigas que habían perdido víctimas del sinistro.

Después de saludar la comitiva de Erandio a las autoridades de Bilbao, dirigieronse a la Casa Consistorial.

Por después dirigiréronse a la iglesia parroquial de Santa María para asistir a los funerales.

Enteróse presentaba un aspecto verdaderamente majestuoso, hallándose completamente invadidas las calles del mismo.

En el centro hablase colocado un catafalco enlutado y en ambos lados situáronse las autoridades y comisiones.

La capital, reforzada con valiosos ele-

mentos y el Orioñen Baracaldo, ejecutó una misa y re-puso solemnísimos.

Terminó el acto fúnebre a las doce de la mañana, disolviéndose luego la multitud.

El acto resultó una imponéntissima manifestación de duelo.

Seguidamente efectuóse el regreso, siendo invadidos todos los trenes y tranvías por el enorme gentío.

A la altura de la tarde subió en comprobación el Alcalde y el concejal de Erandio al cementerio, depositando con toda solemnidad sobre las tumbas de las víctimas las coronas dedicadas a las mismas.

Al acto acudió todo el vecindario en multitud.

A la población presentaba tristísimo aspecto.

Todos los edificios públicos ostentaban colgaduras negras y ondearon las banderas.

El comercio y la industria cesó sus faenas.

En el cementerio y durante el acto de colocar las coronas sobre las tumbas de las víctimas, ocurrió un incidente que pudió ser de gran peligro.

Cuando se entonaban responsos sobre las tumbas de las víctimas hallábanse descubiertos todos los asistentes al acto.

Algunos de los asistentes, entre los que el capitán del regimiento de Garelli, don Julio Benítez, hallábase cubierto.

Entonces un pariente de la víctima Michelena, que se hallaba próximo al capitán, le invitó a que se descubriera.

Con tal motivo suscitó una ruidosa contienda entre los grupos oponentes, repartiendo los momentos terribles botellazos y petardos.

En vista del aspecto que tomaba la cuestión, huyó el capitán y se retiró a su domicilio.

El capitán Benítez y Umamuno alcanzaron a sus contrarios con sus sables.

En vista de esto y como el capitán Michelena continuaba haciendo de las suyas, el señor Machimbarrena dio conocimiento al gobernador civil y desde entonces la policía comenzó a vigilar y dar de alta.

El capitán Benítez, que se hallaba en su domicilio, se presentó a la policía.

En la Audiencia, se terminó el juicio la vista de la demanda presentada contra el Ayuntamiento.

La intervención del alcalde y de fuerza, la guardia civil y municipal, evitó que el incidente adquiriese mayores proporciones, consiguiendo disolver los grupos.

El capitán Benítez, una vez tranquilizado el ánimo y disuelto los grupos, regresó a Bilbao, sin que el suceso tuviera otras consecuencias que las arriba indicadas.

## Congreso

(POR TELÉFONO) (De nuestro corresponsal) Madrid, 7.0.15.

A las tres y media de la tarde y bajo la presencia de Canalejas, dió principio la sesión celebrada ayer por la Cámara por.

El señor Salvador dijo que no era cierto que el abogado del Estado, que informó contra el marqués de Cayo del Rey hubiera sido trasladado.

Agregó que, por el contrario, había asistido a su domicilio y a su oficina propia, se le había dado un cargo y se le había indicado que se presentara en el juzgado de sufragio y que se le diera la correspondencia.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Los diputados regionales y republi-canos se reunieron a las tres y cuarto en una de las secciones del Congreso, durante la reunión una hora.

Los congresistas acordaron presentar seis enmiendas, arriando tercero, y que fueran aprobadas por Nougués, Rahola, Músico, Girona y Morote.

Convinió también que los turnos en control del citado artículo los consumieran Gasset (don Fermá), Zulueta y Azcón.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el de Azcón.

Al finalizar la sesión se oponió a la enmienda de Morote el inspector de policía que se hallaba en el debate cuando el capitán Benítez se presentó.

Resolvieron asimismo que al artículo principal presentara Morote una enmienda, que los tres se oponían.

Y estas impresiones aumentaron al observarse que en la sesión no se apoyaron algunas de las enmiendas presentadas, ni consumió un turno Gasset (D. Fermá), ni el de Morote, ni el